

fe concagrados a la ciencia de la escritura en estos países sobre la ciencia de la pedagogía son tan voluminosas i tan sabias como las que se escribieron sobre la química; i un gran número de periódicos se ocupaba enteramente en commentar i divertir los deleitantes de la educación.

Respecto de la intelectual, aquellos hombres que contribuyeron mas eficazmente en la última centuria a la reforma de las escuelas en los países ya citados, pueden dividirse en cuatro clases: los *humanistas*, los *filantrópicos*, la escuela de Pestalozzi i la *productivista*.

Al tiempo de la restauración de las ciencias, en los siglos decimo quinto i decimo sexto, sacaronse los clásicos de las librerías de los claustros en donde habían permanecido sepultados. Como ellos presentaban los más elevados sentimientos elevados i de buen estilo que ofrecía la literatura secular de la época, fueron considerados como los solos medios de adquirir conocimientos estensos de una educación liberal: su estudio recibió el arrogante título de *humanidades*, i los hombres celosos i beneméritos que emplearon este medio para revivir el saber, se denominaron *humanistas*.

Los rígidos humanistas sostienen que los autores griegos i latinos eran el único origen del verdadero saber, bien fuese en filosofía i en retórica, en poesía ó en historia, en medicina, en leyes, i aun en los elementos de la religión: "todo, decían, nos ha venido de Grecia i de Roma. El conociéndote de las lenguas griegas i latinas es el único fundamento de una educación completa; el estudio de la gramática debe preceder a todos los demás. Los filólogos son los únicos hombres verdaderamente sabios."

Los humanistas se apoderaron del ente. Comenzó el mundo culto, i lo revivieron hasta la mitad de la última centuria, cuando se formó la escuela de los *filantrópicos*. Desgatados de la manera extravagante con que se ensilizaban las lenguas antiguas, quisieron examinar los fundamentos de sus creencias; i al mismo tiempo que concedían la palma a las antiguas en todo lo relativo a materias de gusto i belleza, sostienen que esta superioridad nacida de que las antiguas derivaron directamente sus conocimientos de la inspección de la naturaleza. Poco la observación del hombre, en vez de ocuparse, como nos ocupamos nosotros, de sus pinturas i retratos dibujados por otros. Tales indagaciones la verdad clarísima de que el mundo antiguo i viejo é infinitamente más sabio de lo que errados mil años atrás, i que, en todo lo relativo a los conocimientos humanos, los jefes de la época presentes podían en realidad llamarse *antiguos*.

Ellos sostuvieron que el joven de la presente centuria tenía mas i mejores conocimientos en materias científicas que el santo de Ateneas i

masa de hechos i de principios en la ciencia i en la vida, del modo mas corto, mas fácil i mas agradable, convirtiendo en sencillo el trabajo necesario para dar vigor al ánimo i prepararlo a contrarrestar las penas de la vida con alegría i paciencia, i haciendo de éste un almacén de materiales, en vez de prepararlos para emplearlos de un modo mejor. Se contentaban también con vagas generalidades en materia de religión, que no eran suficientes ni para guiar el entendimiento ni para consolar el corazón.

A pesar de este error, los *filantrópicos*, sin duda alguna, ejercieron una gran influencia en los adelantos de la educación. Las extravagantes miras de los humanistas se modificaron considerablemente, i aunque muchos retienen todavía las exclusivas máximas de sus predecesores, muchos admiten que la educación "debe abrazar todo lo que pueda promover la formación del hombre i prepararlo para el destino eterno de su espíritu." Los *filantrópicos* también abrieron el camino a sus sucesores de la escuela de Pestalozzi. Este hombre extraordinario adoptó muchas opiniones de sus predecesores, especialmente aquellas que se relacionaban con el desenvolvimiento de las fuerzas corporales, métodos de disciplina i instrucción ilustrada. Percibió, sin embargo, que al tomar la utilidad práctica por exclusivo texto de valor de los objetos particulares de instrucción se despreciaba en gran medida el desarrollo de la mente misma, i queriendo evitar este error, él no se escapó enteramente de caer en el extremo opuesto. Sintió por principio fundamental que cierto desarollo de la mente era necesario para toda clase de rangos i ocupaciones; supuso haber hallado los medios de este desenvolvimiento, respecto de las facultades intelectuales, en los elementos de forma i de número, los cuales se hallan combinados en las ciencias matemáticas, las lenguas i la historia natural; pero parece que las matemáticas adquirieron en la práctica una preponderancia poco favorable al cultivo regular i armónico de las otras facultades. Trató de desarrollar los sentidos i las fuerzas físicas de conformidad con las miras de la escuela filantrópica, por el ciudadano examen de los varios objetos de la naturaleza i del arte, que rodean al discípulo; i por medio de la música i de los ejercicios gimnásticos alterados o combinados con el trabajo.

(Continuará)

(Remitidos.)

Dr. RUFINO CUERVO.

El dia 3 del corriente ha partido de esta capital, con destino a Europa, el Sr. Dr. Rufino Cuervo, exgobernador de esta provincia. Sensible en muchos sentidos debe ser a los gra-

bles tanto a sus superiores como a los que con él se familiarizaban, no siendo menos por su aplicación, por su consagración al estudio i exacto desempeño del destino de oficial mayor de la secretaría del tribunal del distrito de Cundinamarca con que el gobierno lo había honrado. Cursó en las clases de gramática, filosofía i derecho civil patrio, cuyo trienio estaba concluyendo con el objeto de practicar, i incorporarse en el número de los abogados. Su empleo lo sirvió siempre a satisfacción del tribunal i del público, que experimentó suabilidad, integridad i exactitud. Rindió conseguido mismo no omitir el cumplimiento de los deberes que le imponían los preceptos evangélicos, los de la sociedad i la familia. Su padre esperaba tener un apoyo en su ancianidad, pues reservando para sí lo más preciso, desde esta ciudad a la de Pamplona le hacía remisiones de una gran parte de numerario en proporción a su sueldo para aliviar sus necesidades, las que también socorria en esta capital a muchos mendigos i vergonzantes; pero era preciso que pagara el tributo que es debido a la naturaleza, i la muerte arrachó a este joven en lo mas florido de su edad, no padiendo el arte contener los violentos efectos de una fiebre maligna que en ocho días lo obligó a separarse del mundo i de los hombres después de disponer su conciencia i recibir religiosamente el viatico i extremaunción. El joven Fonseca ha dejado de existir! Si pero en el corazón de sus parientes i amigos vivirá eternamente su memoria.

(La impresión de este remitido ha sido pagada por su autor.)

DESPEDIDA.

El general López tiene la satisfacción de manifestar a las personas que le han honrado con sus cumplimientos, i en general a todos sus amigos de esta capital, que habiendo recibido órdenes del supremo gobierno para marchar al Sur sin dación, le ha sido imposible, como otras veces en iguales casos, corresponderles su atención i despedirse personalmente; pero donde quiera que él se halle, les ofrece sus servicios con la mejor voluntad.

Bogotá febrero 26 de 1835.

El que suscribe habiendo sido comisionado por el supremo gobierno para marchar a Popayán; no ha tenido el tiempo necesario para despedirse de sus amigos i lo hace por medio del presente aviso, suplicándoles le comuniquen las órdenes que tengan a bien.

Bogotá febrero 26 de 1835. J. Anselmo Pineda

122